

Descartes y el Racionalismo

La vida de Descartes se extiende entre 1596 y 1650. Durante su juventud estudió en un colegio jesuita donde recibió las enseñanzas escolásticas contra las que reacciona

más adelante. Sus más importantes obras son: el Discurso del Método (1637) y Las Meditaciones Metafísicas (1641).

Un punto de partida para comprender el pensamiento cartesiano puede hallarse en el comienzo de las Meditaciones Metafísicas donde afirma que a lo largo de su vida ha admitido como verdaderas una cantidad de opiniones falsas y que todo lo edificado sobre ellas no puede ser sino dudoso e incierto. De este modo, Descartes expresa sus dudas sobre todo aquello que le han enseñado, pero la duda no aqueja a Descartes solo sino que es el sentimiento de la época frente a las transformaciones que han tenido lugar.

Si el conocimiento ha mostrado no ser muy firme, es necesario “empezar de nuevo, desde los fundamentos”, es decir, refundar el edificio todo del saber. Para esto es que necesita un método; el elemento esencial de ese método es justamente la duda, ahora transformada en instrumento, no habrá que admitir proposición alguna que no sea indubitable. El método es concebido como un camino para descubrir nuevas verdades y como un conjunto de procedimientos sencillos que cualquier persona podría aplicar.

Estas características implican una democratización del saber y una concepción revolucionaria para la época.

El método que propone Descartes consta de cuatro reglas:

La primera propone un criterio de verdad, es decir, una pauta para distinguir la verdad de la falsedad. El criterio de verdad de Descartes es la evidencia racional. Una idea es verdadera cuando es evidente y es evidente cuando es clara y distinta; una idea es clara cuando se manifiesta directamente al espíritu y es distinta cuando la idea sólo incluye los elementos esenciales. “Claro” se opone a “oscuro” y “distinto” a “confuso”.

La segunda regla propone dividir cada cuestión hasta llegar a sus elementos, se trata del análisis que permite llegar a las “naturalezas simples” que son conocidas de modo directo, a través de una intuición intelectual. Conocidos los elementos simples, se impone ahora a reconstruir la totalidad.

La tercera regla o de la síntesis recomienda ascender poco a poco hasta el conocimiento de las cosas compuestas y la cuarta regla, de la enumeración propone revisar todo el proceso para evitar errores u omisiones.

Descartes aplica su método a la búsqueda de alguna verdad fundamental, básica e Indubitable, sobre la cual edificar firmemente el saber.

No la encuentra en los datos proporcionados por los sentidos, ni en las matemáticas. En realidad, puede dudar de todo, y en este momento, Descartes aparece como un escéptico, pero profundizando en la duda descubre que en tanto duda, piensa y si piensa, existe. "Pienso, luego existo" se constituye en la primera verdad. La primera certeza es la existencia del sujeto pensante. La misma existencia de Dios y la del mundo derivarán de esta verdad. Nunca antes de Descartes se le había dado un papel tan fundamental al sujeto pensante. La misma existencia de Dios y la del mundo se derivarán de esta verdad.

También Descartes es el fundador del racionalismo moderno. La verdad fundamental que ha encontrado es una intuición intelectual que permite a partir de ella por vía racional descubrir las otras verdades.

La razón se constituye en la fuente y base del conocimiento humano. Para el racionalismo, nuestra conciencia posee ideas innatas, es decir, hay ideas que no proceden de los sentidos, sino que constituyen un patrimonio originario, como, por ejemplo, la idea de Dios.

Hume y el Empirismo

Mientras en Europa continental se desarrolla el racionalismo, en Inglaterra crece otra rama de la Filosofía Moderna: el Empirismo. Según el empirismo el conocimiento se halla fundado en la experiencia y por experiencia se entiende algún tipo de información sensorial. Para los empiristas no hay ideas innatas; por el contrario, la conciencia es una tabla rasa, un papel en blanco por escribir y quien escribe es la experiencia. La escuela empirista británica incluye a Bacon, Berkeley y Hume.

Las principales obras de Hume son el Tratado sobre la Naturaleza Humana (1739) y la Investigación sobre el Entendimiento Humano (1751).

Hume empieza estableciendo una distinción entre las impresiones y las ideas. Las primeras están dadas por las sensaciones de cualquier tipo que experimentamos, las segundas son huellas que quedan de las primeras en el pensamiento.

Una segunda distinción que efectúa Hume es entre impresiones o ideas simples e impresiones o ideas complejas. La impresión o idea de "rojo" es simple, mientras que la impresión o idea de "manzana" es compleja. El criterio que emplea para distinguir entre unas y otras es la indivisibilidad de las primeras frente a las separaciones que se pueden efectuar en las segundas.

A partir de estos conceptos básicos, pasa a estudiar las relaciones entre impresiones e ideas y lo primero que le parece digno de destacar es la extraordinaria semejanza entre impresiones e ideas en todos los aspectos excepto en cuanto a su fuerza y vivacidad: las impresiones son más fuertes y vivaces que las ideas.

Sin embargo, el parecido entre impresiones e ideas se refiere al caso de las simples porque en el caso de impresiones e ideas complejas, puede no haber similitud. Así, por ejemplo, puedo tener la idea compleja de una montaña de oro, sin que haya tenido la impresión correspondiente.

En el orden temporal, la impresión precede a la idea y si una persona tiene atrofiado algún sentido, no puede recibir la impresión ni formarse la idea correspondiente. Esto lo lleva a afirmar que las ideas simples derivan de impresiones simples, de las que son más que una copia débil. No hay ideas innatas, ni tampoco ideas universales, las ideas son tan singulares como las impresiones de las que proceden. El principio que Hume ha sostenido, la prioridad de las impresiones sobre las ideas, se constituye en el principio fundamental del empirismo y en el criterio de verdad de las ideas: una idea debe corresponder, en última instancia siempre a la impresión. Si no podemos señalar las impresiones en que descansa una idea, la misma es ilegítima.

Hume reconoce a la matemática y a la ciencia natural como los dos únicos conocimientos legítimos, siendo escéptico en materia de metafísica y teología.

Este método descarta por dudoso todo aquello que conocemos por *experiencia*. Los sentidos son poco fiables y a menudo nos inducen a *error*. Debemos basarnos exclusivamente en la razón, que es capaz de intuir los primeros principios indudables o **ideas innatas**⁺ y *deducir*, a partir de ellos, el resto de conocimientos.

En cuanto a los **límites del conocimiento**, los racionalistas afirman que el conocimiento humano es *potencialmente ilimitado*. Si utilizamos bien la razón, de ahí la importancia del método, podremos alcanzar cualquier conocimiento. El error no es fruto de nuestras limitaciones o imperfecciones, sino de una incorrecta utilización de nuestras facultades cognoscitivas.

En definitiva, al subrayar el *carácter racional de la realidad*, los racionalistas no ven ningún obstáculo insalvable para alcanzar la verdad por medio de la razón. El hecho de lograrlo o no responderá únicamente a nuestra voluntad y perseverancia para dirigir correctamente nuestra razón.

9 EL EMPIRISMO

En la otra orilla epistemológica, el **empirismo** sitúa la **experiencia como origen, posibilidad y límite** de todo nuestro conocimiento. Todo conocimiento, pues, comienza y acaba con la experiencia.

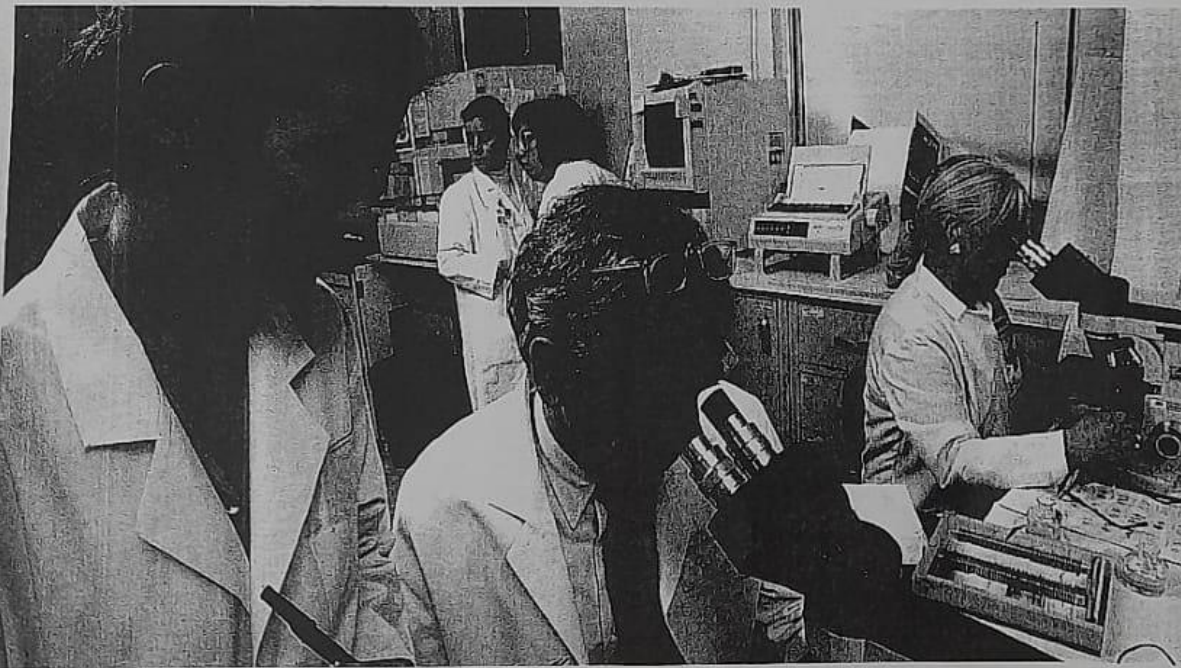
La razón, por sí misma, es incapaz de producir ningún conocimiento. A lo sumo, puede reflexionar sobre los datos que le proporciona la experiencia, ya sea por medio de la *observación* o de la *experimentación*.

De igual modo que el racionalismo, el empirismo es una corriente epistemológica que atraviesa la historia del pensamiento. ARISTÓTELES, SANTO TOMÁS DE AQUINO, OCKHAM, LOCKE o HUME, son algunos de los filósofos empiristas más importantes.

+ Ideas innatas

Según el racionalismo, existen ideas en nuestra mente que no provienen de la experiencia, sino que son producidas por la sola facultad de pensar. Los ejemplos clásicos son las ideas de "Dios", "sustancia" o "causa", que se imponen a nuestro pensamiento como principios universales e indudables.

La observación y la experimentación permiten obtener datos fiables sobre los fenómenos naturales. La reflexión posterior sobre los datos obtenidos servirá para profundizar en el conocimiento científico.



9.1 Los orígenes del conocimiento. Locke

JOHN LOCKE (1632-1704) establece los principios clásicos del empirismo moderno. Su afirmación básica es que no existen ideas innatas, que el entendimiento antes de toda experiencia no es más que un *papel en blanco* y que todo conocimiento comienza en los **sentidos**. No hay más fuente del conocimiento que la experiencia externa (*sensación*) o la interna (*reflexión*). Doc. 10

Cuando pensamos no hacemos más que **combinar ideas** cuyo origen está en la **experiencia**. Siguiendo a LOCKE, el filósofo escocés DAVID HUME (1711-1776) afirma que nuestra mente recibe de la experiencia un haz de impresiones y las organiza por medio de las leyes de **asociación de ideas**, constituyendo así todo tipo de ideas complejas e incluso imaginarias.

9.2 Los límites del conocimiento

HUME mantiene también que la experiencia es el límite de todos nuestros conocimientos. Todos los conocimientos se reducen a **impresiones e ideas**. Además, hay que tener en cuenta que las ideas son, simplemente, imágenes de las impresiones que se producen en nosotros cuando reflexionamos sobre aquéllas.

Por ello, toda idea de la que no encontremos la impresión de la que deriva puede ser rechazada. Así sucede con ideas como la de *sustancia*, ya sea material o espiritual, a las que no corresponde ninguna impresión, consistiendo únicamente en ideas complejas creadas por nuestra imaginación. Al criticar los conceptos de *Dios*, *sustancia* y *alma* o *yo*, las ideas innatas cartesianas, HUME da un golpe mortal a la metafísica racionalista y reduce considerablemente el alcance de nuestro conocimiento.

Sólo nos queda, por lo tanto, aceptar lo que proviene de la **experiencia**. El *hábito*, la *costumbre* y la *creencia* son las que nos permiten construir un mundo con existencia en sí mismo más allá de las impresiones actuales, único conocimiento cierto.

10 Supongamos, pues, que la mente sea, como se dice, un papel en blanco, limpio de toda instrucción, sin ninguna idea. ¿Cómo llega entonces a tenerla? [...] ¿De dónde extrae todo ese material de la razón y del conocimiento? A estas preguntas contesto con una sola palabra: de la experiencia; he aquí el fundamento de todo nuestro saber, y de donde en última instancia se deriva: "las observaciones que hacemos sobre los objetos sensibles externos, o sobre las operaciones internas de nuestra mente, las cuales percibimos, y sobre las que reflexionamos nosotros mismos, son las que proveen a nuestro entendimiento de todos los materiales del pensar". Estas son las dos fuentes de conocimiento de donde parten todas las ideas que tenemos o que podemos tener de manera natural.

J. LOCKE: *Ensayo sobre el entendimiento humano*

- ¿Cuáles son las dos fuentes del conocimiento según LOCKE?
- ¿A qué teoría racionalista se opone LOCKE en este texto?

Los orígenes y los límites del conocimiento humano ha sido a lo largo de la historia de la filosofía un debate permanente entre los filósofos y científicos. En la actualidad estos temas siguen generando polémicas y discusiones, a menudo asociadas a cuestiones de carácter ético o religioso. En la foto podemos observar una conferencia y debate en la Universidad Menéndez y Pelayo en Santander.



IV. ORIGEN Y LÍMITES DEL CONOCIMIENTO

Establecido el hecho de la existencia del conocimiento, a pesar de los condicionantes que hemos analizado, se nos plantean dos cuestiones apremiantes: *de dónde proviene nuestro conocimiento* de las cosas y, en segundo lugar, *hasta dónde nos es dado conocer*. El primero es el problema del **origen** o fuente del conocimiento. El segundo, el de sus **límites**. El **racionalismo** y el **empirismo** constituyen dos formas opuestas de afrontar ambas cuestiones. El **criticismo kantiano** se presenta como una propuesta conciliadora y de síntesis de las dos corrientes anteriores.

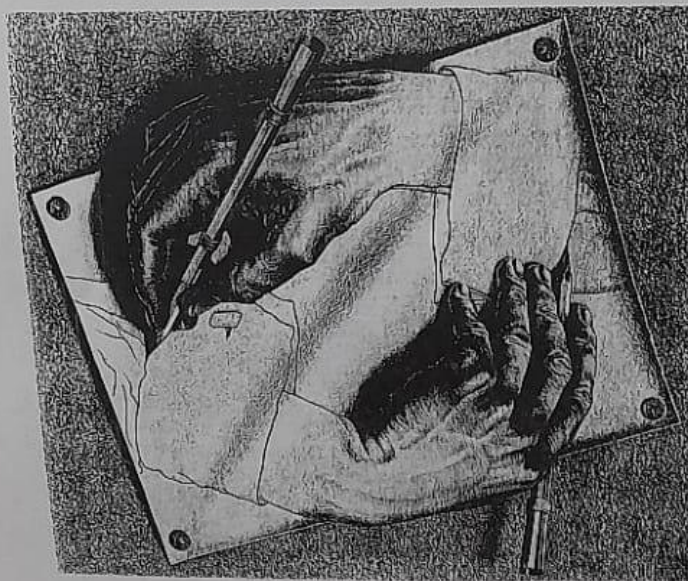
8 EL RACIONALISMO

El **racionalismo** representa la firme creencia en la *capacidad* de la razón humana para alcanzar la verdad. Sometida a un riguroso método, la **razón humana** nos permite afirmar la validez de sus conocimientos sobre el mundo, un mundo regido a su vez por estrictas leyes racionales.

Entre los autores racionalistas podemos destacar entre otros a PLATÓN, SAN AGUSTÍN, SPINOZA, LEIBNIZ y HEGEL. No obstante, el paradigma de filósofo racionalista lo constituye el pensador francés del siglo XVII DESCARTES.

8.1 Origen y límites del conocimiento

DESCARTES se propone como tarea fundamental establecer un fundamento sólido para las ciencias, con el fin de eliminar sus errores e imperfecciones, y así lograr un conocimiento cierto. Y para este propósito (considera que el instrumento más apropiado es la propia **razón** dirigida por un **método** seguro.)



El innatismo racionalista

Para los racionalistas, particularmente para DESCARTES, la existencia de ideas innatas, es decir, de ideas cuyo origen está en el mismo entendimiento, independientemente de cualquier existencia, es el punto central de su teoría del conocimiento, al mismo tiempo que es el más discutido por los filósofos empiristas, quienes niegan la posibilidad de que existan tales ideas.

Para DESCARTES (son ideas innatas los primeros principios del entendimiento) los conceptos matemáticos y algunas ideas metafísicas.

Hoy en día, ya nadie habla de "ideas innatas" al estilo cartesiano, pero sí continúan existiendo teorías innatistas para explicar, por ejemplo, el origen del lenguaje en el ser humano.

En este grabado de M.C. ESCHER, las manos, que parecen emerger del papel, se dibujan a sí mismas. En ocasiones lo que percibimos por medio de los sentidos contradice las leyes de la lógica que parecen regir la realidad. Este tipo de percepciones erróneas es una prueba irrefutable, a juicio de los racionalistas, del carácter falible de nuestros sentidos. Debemos, entonces, subordinarlos al juicio de la recta razón.

Este método descarta por dudoso todo aquello que conocemos por *experiencia*. Los sentidos son poco fiables y a menudo nos inducen a *error*. Debemos basarnos exclusivamente en la razón, que es capaz de intuir los primeros principios indudables o **ideas innatas**† y *deducir*, a partir de ellos, el resto de conocimientos.

En cuanto a los **límites del conocimiento**, los racionalistas afirman que el conocimiento humano es *potencialmente ilimitado*. Si utilizamos bien la razón, de ahí la importancia del método, podremos alcanzar cualquier conocimiento. El error no es fruto de nuestras limitaciones o imperfecciones, sino de una incorrecta utilización de nuestras facultades cognoscitivas.

En definitiva, al subrayar el *carácter racional de la realidad*, los racionalistas no ven ningún obstáculo insalvable para alcanzar la verdad por medio de la razón. El hecho de lograrlo o no responderá únicamente a nuestra voluntad y perseverancia para dirigir correctamente nuestra razón.

† Ideas innatas

Según el racionalismo, existen ideas en nuestra mente que no provienen de la experiencia, sino que son producidas por la sola facultad de pensar. Los ejemplos clásicos son las ideas de "Dios", "sustancia" o "causa", que se imponen a nuestro pensamiento como principios universales e indudables.

10 LA SÍNTESIS KANTIANA

IMMANUEL KANT (1724-1804) tiene en cuenta tanto las ideas propuestas por los racionalistas como las planteadas por los empiristas, y formulará el problema de los **orígenes** y los **límites** desde otro nuevo punto de vista, preguntándose cómo el individuo construye el objeto de conocimiento.

Para KANT el objeto de conocimiento es el resultado de una **síntesis** entre aquello que nos es dado, el conjunto de impresiones sensibles que captamos, y aquello que nuestra mente pone por sí misma, un conjunto de estructuras formales que ordenan las impresiones brutas.

La **cosa conocida** (*fenómeno*) resulta de la elaboración de los datos de los sentidos por nuestra forma de conocer. La **experiencia** y la **razón**, pues, se necesitan mutuamente con objeto de poder producir conocimiento.

Por otro lado, KANT establece **límites** al conocimiento humano. Estos límites vienen dados por la **experiencia**, por un lado, y por nuestra **subjetividad**, por el otro. Sólo conocemos de la realidad los **fenómenos**, es decir, aquello que yo percibo y tal como yo lo percibo.

Sin embargo, lo que la realidad sea en ella misma (*noúmeno*) resta para nosotros un completo misterio. No podemos despojarnos de nuestra subjetividad para captar las **cosas-en-sí** o *noúmenos*. Debemos conformarnos con un conocimiento limitado por nuestra propia forma de percibir. **Doc. 11**

La teoría de KANT puede ser discutible pero, a partir de él, ha quedado establecida definitivamente la necesidad de tener en cuenta que el conocimiento posee **límites** que están relacionados con la misma forma de ser del ser humano, cuyo conocimiento parte de las sensaciones y que posteriormente elabora con su razón.

Ésta constituye la principal contribución que KANT aportará a la teoría del conocimiento.



11 En la parte analítica de la crítica se demuestra: que el espacio y el tiempo son meras formas de la intuición sensible, es decir, simples condiciones de la existencia de las cosas en cuanto fenómenos; que tampoco poseemos conceptos del entendimiento ni, por tanto, elementos para conocer las cosas sino en la medida en que puede darse la intuición correspondiente a tales conceptos; que, en consecuencia, no podemos conocer un objeto como cosa en sí misma, sino en cuanto objeto de la intuición empírica, es decir, en cuanto fenómeno. De ello se deduce que todo posible conocimiento especulativo de la razón se halla limitado a los simples objetos de la experiencia.

I. KANT: *Crítica de la razón pura*

- ¿Cómo conocemos los objetos según KANT?
- ¿A qué se limita el conocimiento especulativo de la razón?

"La ligera paloma que, al volar libremente, siente la resistencia del aire, podría imaginar que en un espacio sin aire volaría mejor". Con estas palabras, KANT critica la vana pretensión de la razón humana de sobrepasar sus propios límites. Del mismo modo que la paloma no podría volar en el vacío, tampoco nuestra razón puede conocer nada en absoluto por sí sola, ya que necesita de un medio: los datos de la experiencia.

Actividades de comprensión

3. ¿Cuáles son los límites del conocimiento según KANT?

ACTIVIDADES:

1. RACIONALISMO (Representante principal Descartes)
2. EMPIRISMO (Representante Locke y Hume)
3. CRITICISMO (Representante Kant)

RACIONALISMO

1. Lee el material de lectura y responde
2. Describe las características principales del racionalismo
3. ¿Qué son las ideas innatas para el racionalismo?
4. Realiza un ejercicio de duda metódica cuestionando tus propias creencias, por ejemplo ¿es cierto que la tecnología mejora la vida?
5. ¿Cuál es la importancia de dudar de lo que creemos? ¿cómo puede esto ayudarnos a encontrar respuestas más profundas?

EMPIRISMO

1. Nombra las características principales
2. ¿Cuáles son las 2 fuentes de conocimiento según Locke?
3. ¿Qué opina el empirismo sobre las ideas innatas?
4. ¿Qué son las impresiones e ideas para Hume?
5. ¿Crees que todas nuestras creencias se basan en la experiencia?

SINTESIS KANTIANA: CRITICISMO

1. Nombra las características principales del pensamiento de Kant
2. ¿Cómo conocemos los objetos según Kant?
3. Defina los siguientes conceptos: ideas innatas-fenomeno-noumeno.
4. ¿Cuáles son los límites del conocimiento según Kant?
5. ¿Cómo influye nuestra forma de pensar en lo que consideramos verdad? ¿es posible conocer algo sin haberlo experimentado?